

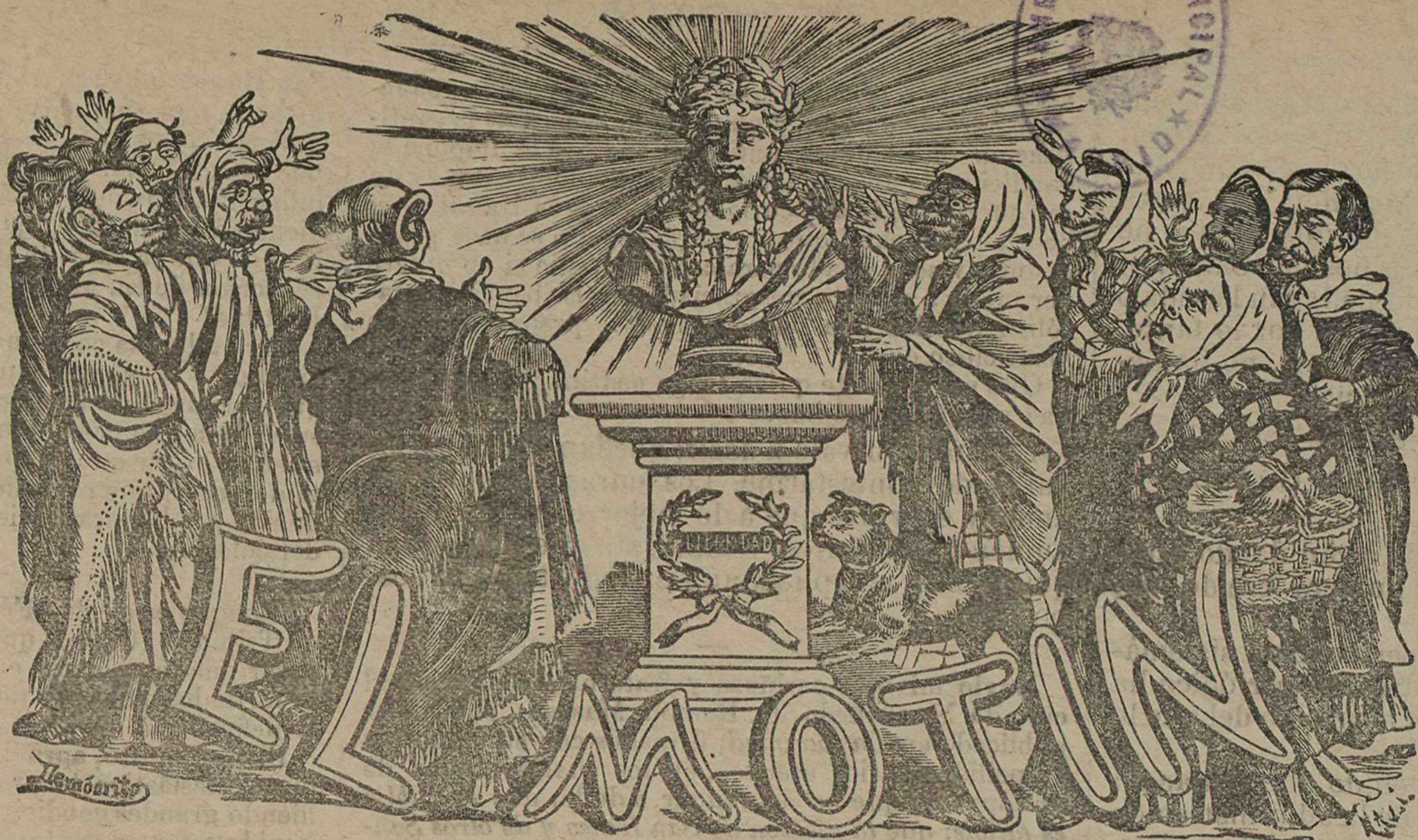
PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID	
	Ptas. Cts.
Un trimestre.....	2 50
Un semestre.....	5 >
Un año.....	10 >

PROVINCIAS	
Tres meses.....	3 >
Seis.....	5 50
Un año.....	10 >
Extranjero y Ultramar.	8 posos

CORRESPONSALES	
15 números de EL MOTIN.....	2 50
Idem del SUPLEMENTO.....	75

NÚMERO DE EL MOTIN
15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERA DIRECCION

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion: En Madrid: librería de los Sras. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

ADVERTENCIA

Se admiten suscripciones por meses en Madrid, á PESETA.

Esto, da derecho á todos los números y suplementos que se publiquen y la seguridad de recibirlos.

Porque lo que esta gente se ha propuesto es impedir la venta, que no la impedirán, entre paréntesis.

LAZO INOCENTE

El gobierno sabe que se trabaja en sentido revolucionario; conoce su impopularidad y que no tiene fuerza para contrarrestar la opinion el dia que esos trabajos salgan á la superficie, y ha inventado un medio para paralizarlos: correr indirectamente la voz de que el rey se halla enfermo.

Como el año pasado le salió este ardid de mala ley á pedir de boca, se ha descolgado ahora con la misma cantilena, y los más absurdos rumores y noticias circulan por ahí sobre la salud de don Alfonso, nacidos todos en círculos ministeriales.

Los republicanos que creen que se pescan truchas á bragas enjutas y desearian que las perdices se vinieran ellas solitas al plato, escabechadas y todo, acogen los rumores con gran alegría, y cesan en su propaganda, haciendo así el juego de los conservadores.

Los sueños hermosos, pero irrealizables, de una revolucion hecha á besos y abrazos, exaltan los cerebros de la gente sensata, y no parece sino que, aun en el caso improbable de la muerte del rey, España iba á pasar de la república á la monarquía por arte mágico.

Más perturbaciones que si se intentara hoy, causaria una revolucion hecha á raíz de aquel suceso, pues las fracciones que se disputaran el trono, bastarian para convertir al país en merienda de negros.

Hoy la monarquía es completamente impopular; mañana pudiera dejar de serlo para muchos, bien porque inesperados sucesos torciesen el curso de la opinion, bien porque nos acometiese otra vez el sentimentalismo que llevó á nuestros padres á verter su sangre desde el 33 al 41, por defender los derechos de la que llamaban niña inocente.

Por lo tanto, dejémos de alimentar esperanzas que se fundan en la muerte de un hombre que no está enfermo como dicen, y siga la revolucion su camino, pues no es cuerdo en política fiarlo todo al curso de los acontecimientos.

Y ya que los conservadores, por seguir en el poder, jugaron al alza con la salud del rey, hace un año, faltando á todas las consideraciones y á todos los respetos, y vuelven ahora á repetir la jugada, no se deje la revolucion coger en trampa tan grosera, y siga su camino.

La mayor parte de los fracasos en política, provienen de fiar más en la debilidad del contrario que en la fuerza propia.

EN BERLINA

El gobernador de Madrid está acabando de inutilizar al cuerpo de orden público.

Su enemigo más declarado, no haria más en contra de los individuos que tan escasas simpatías tienen en la opinion desde los sucesos de la Universidad.

Dedicarlos á cazar periódicos, facultándoles para cometer toda clase de atropellos, es acabar con la sombra de prestigio que les quedaba.

Esto de tener constantemente siete ú ocho parejas cercando la imprenta y la redaccion, siendo el hazme reir de los vecinos y de los que pasan, es colocarlos en situacion ridicula.

¡Y que no cometen barrabasadas! Siguen á todo el que sale de la imprenta con un bulto de papel. *que nunca es EL MOTIN*, y lo registran, faltando á su deber, en medio de la calle ó en un portal.

Sale un vendedor de azafran y otras especias de una taberna que está al lado; le obligan á vaciar el saco en medio de la calle, y nueva plancha.

Un albañil sale del mismo punto, y le tocan y palpan impudicamente todo el cuerpo, creyendo que va abrigado con MOTINES.

Sacan de la casa donde está la redaccion, que tiene la friolera de ochenta y dos vecinos, un baul, y se lo hacen abrir al dueño en medio de la calle, sin encontrar lo que buscan.

Y á esta guisa cometen atropellos y más atropellos que escandalizan á los unos, hacen reir á los otros, y acaban de reventar en la opinion á los heroicos acuchilladores de niños.

Ni esto es serio, ni esto es legal, ni esto es justo; pero como esta gentuza está ya en el delirio, no se la da nada por nada. Exactamente lo mismo que le ocurre á la veterana ramera que desafía borracha en medio del arroyo á los municipales que van á conducirla á la prevencion por escandalosa.

NOTA. A última hora, he sabido que los beneméritos capturadores (?) de los asesinos de los niños del Canal, anduvieron á cintarazo limpio el domingo, allá por la calle de la Comadre y adyacentes, con los chicos que venden EL MOTIN, siendo objeto de escándalo y rech flas.

OTRA. Tambien se me dice que Manuel Carrasco, tabernero, iba á eso de las once de la mañana del mismo dia, á llevar una muestra de Cariñena á domicilio, cuando fué detenido por un número 254 y llevado al gobierno, y desde allí á la prevencion, como supuesto vendedor de EL MOTIN; y aunque en ella se convencieron del error, le sacaron 25 pesetas de multa, sin duda por no perder el tiempo.

Conque ya lo saben los vecinos de Madrid; no salgan sin dinero de su casa, si no quieren verse en la cárcel por sospecha de que puedan intervenir directa ó indirectamente en los asuntos de EL MOTIN.

OTRA. La mar de vendedores ingresó el domingo en la cárcel, donde permanecerán quince dias, por el enorme delito de vender EL MOTIN desde las siete de la mañana que se puso á la venta, despues de llevar los números prevenidos al gobierno, hasta las diez y media que llegó el juzgado de guardia la denuncia. Y como de costumbre, les robaron los números.

Conque ya ven mis lectores como andamos por aquí, sin perder por esto el buen humor, ni el apetito, ni el sueño, bases indispensables para tener la salud perfecta que á todos os deseo. Amen.

ROBO ESCANDALOSO

Pido una cruz para los celosos polizontes que guardan noche y dia la redaccion y la imprenta de EL MOTIN. ¿Por qué? Porque la merecen.

Esclavos de su consigna, no quitan ojo de uno y otro edificio, y ni una rata, como en otro lugar digo, escapa á su requisita.

Siempre mereció aplausos el hombre que cumple con su deber; más el que rebasa en este camino la línea marcada, merece coronas, honores, cruces.

Al ver que no se apartaban los polizontes de la redaccion ni de la imprenta, los vecinos de estos barrios dormian tranquilos, sin temor á ladrones ni á otros criminales.

Algo les hizo dudar el asesinato y el suicidio ocurridos el miércoles de la semana pasada en la plaza del Dos de Mayo, á unos cincuenta pasos de la imprenta.

Mas pronto se dijeron: «estos percances no pueden evitarse siempre, porque ocurren en pocos minutos.» Y tuvieron razon al pensar así y al dormirse sin cuidado alguno.

Y en esta hermosa confianza hubieran seguido, á no ser porque á eso de las cuatro de la madrugada del martes, fué robado el escaparate de una casa de préstamos situada precisamente en el piso bajo de la casa que ocupa la redaccion de EL MOTIN.

Si; á esa hora se cometió un robo escandalosísimo por las circunstancias en que se verificó, y por el mucho tiempo que tuvieron que invertir en ejecutarlo.

Al aire libre, allí, debajo precisamente de esta redaccion tan vigilada, tuvieron tiempo para romper la puerta, quitar la barra que la sujetaba, cortar el cristal y sacar todas las alhajas que el escaparate contenia, amen de dos capas.

Y se hubieran colado dentro del local, y se lo hubieran llevado todo, á no ser porque un vecino de la casa, que se retiraba á aquella hora, los hizo huir.

¿Donde estaban entonces los que acuchillan niños porque venden EL MOTIN? ¿Los que registran á todo el que creen que puede llevar un número? ¿Los que toman café en medio de la calle para no perder de vista la redaccion ni la imprenta?

¿Qué policia es esta para todo lo que no sea robar periódicos y lanzar amenazas estúpidas? Esos jefes, esos oficiales que acuden á bandadas á dictar órdenes á su tropa el dia que sale EL MOTIN, ¿donde están, donde se meten, cuando son necesarios para evitar que los bandidos roben sosegada é impunemente á las personas honradas?

Este, este es el resultado lógico y fatal de emplear la policia en cometer arbitrariedades y atropellos con la prensa; este el fruto que puede sacar Madrid de esta campaña.

Ya lo habia yo previsto; ya lo habia indicado. La reconcentraci6n de la policia frente á las redacciones de algunos periódicos, tenia, por fuerza, que animar á las gentes de mal vivir.

Mas, ¿por qué no confesarlo? nunca creí que se atrevieran estos á cometer sus hazañas en el punto objeto de tal asedio; porque no pue-

do ni quiero creer que se les haya ordenado ocuparse exclusivamente de perseguir á EL MOTIN. Mas he tomado muy en serio la cosa, como si no supiéramos todos que la policia que cerca la redaccion de EL MOTIN, es la misma que no encontró los asesinos de los niños del Canal, ni llega nunca á tiempo cuando peligran la vida ó la honra de los ciudadanos; y que por lo tanto, en este suceso, como en tantos otros, no ha hecho más que continuar la tradicion.

GRACIAS, CONSERVADORES, GRACIAS

¿Pero qué importancia nos están dando estos mamarrachos? Nunca los hubiera creído tan torpes.

Desde que comenzó esta persecucion sistemática y absurda contra nosotros, el periódico ha adquirido un renombre, que me río yo del que lo haya alcanzado mayor.

¿Y suscripciones? Hemos tenido que armar un artificio para que la puerta de la administracion esté constantemente de par en par, por ahorrarnos el tener un mozo ocupado constantemente en abrirla y cerrarla.

Esto, aparte de las muchas que nos envía diariamente el librero Fé, Carrera de San Jerónimo núm. 2, donde tenemos establecido un centro de suscripcion, y donde puede ir á enterarse el que lo dude.

¿Y amigos? Hemos ganado de dos meses acá, los bastantes para asegurar la existencia de EL MOTIN, caso de que nuestros recursos se acabaran y tuviéramos que utilizar los generosos ofrecimientos que se nos hacen.

¿Y adhesiones de simpatías, y ciudadanos dispuestos á romperse el alma con el primero que se atreva á pasar el dintel de la puerta de la redaccion con intenciones *non santas*, por haber oído hablar de encerronas y resurrecciones de partidas de la porra?

¿Y personas á quienes no conocemos, que nos tienen al tanto de lo que los ilustres patronímicos Fernandez y Martinez, traman contra nosotros?

¿Y otras que se dedican á inventar medios y procedimientos para burlar la vigilancia *preventiva* de los agentes del gobierno?

Indudablemente, necesitábamos recorrer esta gloriosa etapa de persecuciones arbitrarias, para adquirir este convencimiento: las persecuciones injustas son ineficaces, porque avivan el entusiasmo, ese acicate poderoso que facilita la realizacion de todas las grandes empresas.

Sigan, pues, por ese camino, los cómplices en la venta de las Carolinas.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

¿Pensábais acaso que os olvidaba, presbíteros míos, ó que daba de mano á la ruda pero gloriosa tarea de moralizaros?

Las siguientes líneas os convencerán de que yo siempre soy el mismo, que solo la muerte podrá apartarme de vosotros, y que no cerraría los ojos tranquilo si emplease en servicio de otras clases el tiempo y la solicitud que hasta hoy he dedicado á la vuestra.

No quiero hablaros de lo que he padecido hace un par de semanas, dedicado en cuerpo y alma á la política, por no arrancar á vuestros ojos lágrimas amargas.

Solo os diré que las mias han corrido en abundancia al pensar en el abandono que á mi pesar os tenía, y que no pudiendo ya resistir mis penas, reanudo otra vez esta conversacion amistosa con vosotros, tan necesaria á mi vida como á la vuestra el afecto santo de las sobrinas y amas, cuyos piés no me atrevo á besar ni de palabra, por temor á que, imitando vuestro ejemplo, se los laven solamente cada semana de años.

Hace algun tiempo hablé de un *parrocetaceo* de Murcia, D. Antonio Vidal, que se negó á casar *in articulo mortis* á dos jóvenes, si no le largaban 25 duros. Hé aquí ahora algunas de las reflexiones que hace el jóven, despues de fijar bien los hechos, que el *curiana* falseó:

«Es caritativo, es humanitario, es hacer lo que se debe por un sacerdote cristiano á quien se pide su bendicion para ser unidos en matrimonio dos seres, uno de ellos próximo á morir, mandarles entonces ir á la curia eclesiástica, fíjense ustedes, á la curia, á formalizar antes la tramitacion ordinaria?»

Tres horas despues de hacer esta exigencia á la que iba acompañada la de las consabidas 125 pesetas, moria la infeliz contrayente. ¡Y á un hombre que vé

agonizando á la mujer que ha elegido para compañera, madre de su hijo, y que pide al sacerdote la santificación de su union anti-cristiana, se le impone la condicion de abandonar aquel lecho donde espira un ser querido, é ir á la curia en busca de la tramitacion de un expediente, que por regla general se hace pesadísimo, y se le añade para consuelo, que si no quiere ver morir á aquella desgraciada sin la bendición católica que los una en sacramento, prepare además veinticinco duros!

Que me conteste quien tenga sentimientos de caridad y amor al prójimo.»

Lo cual equivale á decir: quedan escludidos los curas de contestarme. Los curas, que tienen amas y sobrinas que á lo mejor contribuyen al aumento del padron vecinal, sin que nadie sepa quien es su cómplice, aun cuando todos lo sospechen.

Envio mi más cariñosa y fraternal felicitacion al cura de Mondoñedo, D. Ramon Maseda, por haber publicado en *La Juventud*, firmados con su nombre y apellido, varios escritos, en los cuales prueba de una manera que no deja lugar á duda, que *la Biblia es falible*: que la opinion de San Ireneo y de otros Santos Padres acerca de la version que de la Escritura hicieron los setenta intérpretes, es una opinion de ellos, es decir, sin fundamento alguno; que se duda si los intérpretes trabajaron juntos ó separados, si tradujeron todo el antiguo testamento ó parte de él, y si hicieron un ejemplar ó muchos; que no consta cierto que Cephias sea San Pedro; y que no se sabe que Dios revelase á Esdras los vaticinios de los Profetas y la ley de Moisés.

Se la envío igualmente afectuosa al magistral don Juan Miguelez, porque es de la opinion de su compañero el cura, toda vez que, siendo propietario y director de la *La Juventud*, no solo ha consentido y autorizado la publicacion de dichos escritos, sino que se ha entusiasmado con ellos.

Y por último, se la envío muy entusiasta al obispo Palacios, porque tambien opina como el cura—lo cual hace honor á su ilustracion y buen sentido—pues de no ser así, hubiese condenado *La Juventud* y sus redactores.

Reciban todos tres un apretado abrazo mio, y á todos tres encarezco virilidad y energia para no desmayar en el camino que han emprendido, pues así probarán que estoy en buen terreno, cuando ya se vienen á él los obispos y sacerdotes que tienen conciencia y dignidad.

Por lo demás, no deseo que se trate á los redactores de *La Juventud* como á los de EL MOTIN, pues espero tanto de ellos en favor de mi causa, que si me dijeran: mata EL MOTIN ó muere *La Juventud*, no vacilaria en responder: ahóguese EL MOTIN, y flote y nade y viva *La Juventud*. Y eso que *La Juventud* es periódico que se llama católico y mestizo.

Nada, que por fin van á convencerme de que hay Providencia y de que castiga en la tierra á los malos.

El 25 de Setiembre descargó en Córdoba una gran tormenta de agua, granizos y chispas eléctricas, y, lo que es de cajon en tales casos, las mujeres empezaron á rezar y á encender candelitas.

En una casa de la calle de la Lagunilla de Santa Marina, comenzó la dueña á llamar á todos los vecinos, para que fueran á rezar á su habitacion, donde ella se hallaba de rodillas ante un crucifijo puesto sobre una mesa de pintado pino.

Acudieron todas, comenzaron los suspiros y los golpes de pecho, mas ¡ay! que se deslizó entre ellas á curiosear un excomulgado lector de EL MOTIN que vive en la misma casa, y que tiene empapelada su habitacion con caricaturas del periódico hereje.

¿Y qué habia de ocurrir? Lo que ocurrió. Que una chispa eléctrica, disparada sin duda por el mismo Dios, cayó al instante que aquel impío entró en el aposento, y ¡temblad herejes! ¡morded el polvo, protervos! destrozó la imagen de Cristo, otra de su madre y varios lienzos con pinturas de santos.

¡Y en tanto la habitacion adornada con las caricaturas de EL MOTIN, ilesta del todo, inclóume, sin enterarse siquiera de lo que pasaba! ¡Oh! ¡Ah! Esto anonada, esto aplasta, esto desempampana! Esto...

¿Pero quién dice por ahí que no ve el milagro? El milagro está palpable, patente, y consistió, según dijeron despues los curas, en que Cristo se ofreció en holocausto por salvar á los vecinos, como hizo hace diez y nueve siglos.

¿Qué dirán á esto los que aseguran que EL MOTIN está maldito, cuando hasta Jesus se inmola por salvar á uno de sus lectores?

¡Vaya un fuego hermoso y civilizador el que se declaró en la iglesia de Santa María! (Alcoy). Con uno así cada cinco minutos por espacio de un año ¡dios teatros místicos!

Sin saber por qué providencial decreto, comenzó á arder el altar de San Judas Tadeo, situado casi á un extremo de la iglesia.

Pide auxilio un piquete de carcas y mestizos que se queda todas las noches en la iglesia, acuden las autoridades y el pueblo, y comienzan todos á trabajar ¡pero que si quieres!

En ménos de media hora devoró el incendio todo el altar haciendo un auto de fe con San Rafael y San Judas, que perecieron digna y valerosamente sin exalar una queja ni obrar un milagro para salvarse.

Ni la Virgen de los Desamparados, ni San Jorge, ni San Mauro, ni San Agustín, ni San Sebastián, ni

San Roque, ni su perro, vecinos de la misma iglesia, hicieron nada por salvar á sus compañeros.

Torpeza insigne, ya que á crueldad ó envidia no pueda atribuirlo. ¿Qué ocasion mejor para hacer un milagrito, salvando así á sus compañeros y confundiendo á los impíos, que ahora se regocijan con la idea de que la casa de Dios se quema, mientras la redaccion de EL MOTIN sigue tan sólida y tan incombustible?

Pero allá que cada cual se las haya con su conciencia, que á mí no me dan vela en este entierro, mas que para lamentarme de que se trate de levantar por suscripcion una casa que el mismo propietario no ha querido evitar que se quemara, habiendo en Alcoy tanta desgracia que remediar á causa de la miseria producida por la paralizacion del trabajo y los estragos del cólera.

¿Conque es cierto, Francisquillo Clarós, *curisátiro* de Trinidad (Cuba), que te has retirado al campo á pasar una temporada en union de dos ó tres hermanitas de los pobres y de una niña púber del asilo de Beneficencia?

Bien, Paquito, apruebo tu fecunda idea. Si la disciplina eclesiástica te prohíbe formar una familia, teniendo grandes condiciones para ello, en cambio no te impide estar en contacto con hermanas de los pobres ni con niñas púberes.

Eres un buen pastor. En medio de los solitarios campos, y acaso con el auxilio de esas hermanitas, tú le enseñarás á esa niña lo que no sabe de la doctrina católica, y con el tiempo será una buena madre de familia.

Bien, vuelvo á repetirte, padre Curro. Ese ardor conque cumples una obra de misericordia, merece mi más entusiasta aplauso. Sacerdotes como tú son los que se necesitan para el acrecentamiento de nuestra especie y de nuestra patria.

Sé que un presbítero del convento de San Pascual, de quien se cuentan historias edificantes, trabaja con sus penitentas, señoras de alto bordo, para acabar con EL MOTIN, y que al efecto ha hecho que una comision de ellas pase á ver con dicho objeto á Pidaleta y á Canovillas.

De todo eso me río yo, pues EL MOTIN ha de seguir publicándose siempre, en una ú otra forma, para castigo de curas adúlteros y avaros, que causan graves perturbaciones en las familias y viven divorciados de la moral y la decencia.

Andese con mucho cuidado ese á que aludo, pues tal se pudieran poner las cosas, que le preguntara si conoce á uno que fué causa de gran escándalo hará un par de meses porque le queria tentar el bulto un marido, como tuvo por la misma causa que mudarse de la calle del Barquillo hace algun tiempo, y salir escapado de Madrid hará unos dos años.

Y si me contesta que lo conoce, yo le diré lo que tengo pensado hacer con él el día que manden los míos, que será pronto.

Murió en el pueblo del Rosal (Galicia), el concejal Fernandez Araujo, honrado aunque católico, que iba á misa, hacia ir á su familia y rezar el rosario diariamente, y á pesar de esto, se le enterró de noche en un barranco, al lado de un camino.

¿Por qué, según el *sotana*? Porque hacia algunos años que no se confesaba. ¿Y según los vecinos? Porque sostuvo con él un litigio por cuestion de intereses, y desde entonces le profesaba un odio mortal, que ha satisfecho negándole sepultura eclesiástica.

Odio del que se puede formar idea, diciendo que hasta prohíbe á sus feligreses rogar por su alma, que está, asegura, ardiendo en los profundos infiernos. Lo primero, importa poco; salvo el respeto que merecen los restos de una criatura humana, vale más que lo entierren á uno al aire libre, que en los almacenes católicos.

Lo segundo, es muy natural en los curas esto de perseguir al enemigo hasta despues de muerto: solo que aquí la venganza resulta estúpida.

Lo tercero y la carabina de Ambrosio, es lo mismo. Como al morir el hombre acaba todo para él, valiente cuidado le dará al cadáver que nadie le rece.

Esto que digo, no quita para aconsejar á los pueblos que establezcan cementerios civiles. Así se evitarán brutalidades de este género.

A primeros de Agosto vino el Padre Joaquín desde Torrejon á esta villa en busca de Hermanas de la Caridad por cuenta del ayuntamiento, y á los dos días hizo una remesa de tres.

Despues regresó á Torrejon acompañado de una señora no mal parecida, y eso que él es ya viejo y nada simpático; presentó su cuenta, y el municipio se la abonó, aun cuando figuraban en ella diez carreras de coche. Y aquí entra la parte lastimosa.

El *parrocetáceo* Miguel fué á visitarlo, vió á la señora, se flecharon, se convinieron, y se la llevó de ama, dejando al pobre Joaquín de infantería.

Y dicen las malas lenguas que por tal motivo se ha armado una gran marimorena, andando los dos *cuerros* á ciriazos, y no pasando la cosa á mayores, gracias á la intervencion del *apagaluces* Tonic.

No hay cura para cura. En cuanto se atraviesan unas faldas, se olvidan de aquello de á quien á Dios se la dió, San Pedro se la bendiga, y se la disputan heroicamente.

¡Y luego quieren que yo no los quiera!

El *coadjutor* Viana, de Bujaraloz, dijo desde el

